

## **LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE LAS PEQUEÑAS CIUDADES: UNA LUCHA CONTRA EL ABANDONO Y EL OLVIDO. ESTUDIO EXPLORATORIO Y COMPARATIVO ENTRE THIERS (FRANCIA) Y BÉJAR (ESPAÑA)**

Marie-Eve FÉRÉROL [mefererol@gmail.com](mailto:mefererol@gmail.com)

Doctora cualificada en Geografía y Ordenación del Territorio. Ayuntamiento de Saint-Jean-Pied-de-Port (Donibane Garazi)

Javier Ramón SÁNCHEZ MARTÍN

Departamento de Ingeniería Química y Textil, Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Béjar [jrs@usal.es](mailto:jrs@usal.es)

Recibido: 04/09/2023

Aceptado: 25/07/2024

**Resumen:** En este artículo se pretende mostrar que la conservación y rehabilitación del patrimonio industrial puede ser una estrategia relevante para la revitalizar pequeñas localidades que fueron mayoritariamente industriales y que actualmente tratan de encontrar una salida en el sector terciario. Sin embargo, han comprobado que el desarrollo turístico no fluye con naturalidad y tratan de determinar las causas para corregirlas. El estudio se centra en dos localidades, Thiers en Francia y Béjar en España. Esta elección se explica porque, como se pondrá de manifiesto, ambas poblaciones tienen muchas características comunes, base para una adecuada comparación. Para llevarlo a cabo, se ha optado por un método comparativo con estudios bibliográficos y encuentros con actores del campo.

**Palabras clave:** Pequeñas ciudades, patrimonio industrial, desarrollo turístico, rehabilitación urbana, Béjar/Thiers.

**The enhancement of the industrial heritage of small towns: a fight against neglect and oblivion. Exploratory and comparative study between Thiers (France) and Béjar (Spain).**

**Abstract:** The purpose of this article is to show that the conservation and rehabilitation of industrial heritage can be a relevant strategy for the development of small towns that were once industrial and are trying to find a way out in the tertiary sector. However, they see how tourism development does not flow naturally and try to determine the causes and try to correct them. The study focuses on two localities, Thiers in France and Béjar in Spain. This choice is explained by the fact that, as will be shown, both towns have many characteristics in common, the basis for an adequate comparison. In order to carry it out, a comparative method has been chosen with bibliographical studies and meetings with actors in the field.

**Key words:** Small towns, industrial heritage, tourism development, urban revitalization, Béjar/Thiers.

## I. INTRODUCCIÓN

Durante siglos, las pequeñas poblaciones han jugado un papel esencial en la organización social de los países occidentales, en particular en Francia y la Península Ibérica. Sin embargo, y paradójicamente, eran un nivel urbano “poco trabajado” (Vanier y Cailly, 2010, p. 10; Édouard, 2012; Lopez Trigal, 2016; Demazière, 2017), pues los investigadores prefirieron centrar su trabajo en grandes ciudades. Esto pasó en Europa, pero también en el mundo anglosajón (Bell & Jayne, 2009; Grossman and Mallach, 2021; Wagner and Growe, 2021).

El principal objetivo de este trabajo es, por tanto, contribuir al estudio de estas pequeñas localidades del interior, focalizando la investigación en el patrimonio industrial. Y es que, en los libros dedicados al patrimonio manufacturero hay pocos capítulos que exploren con cierta profundidad esta cuestión para las pequeñas ciudades. Esto se puede ver, por ejemplo, en *Industrial Heritage and Reconversion (Association Renaissance des Cités d'Europe, 2001)*<sup>1</sup> o *La Mémoire de l'Industrie* (Daumas, 2006).

Es también propósito de este artículo poner en valor el patrimonio industrial. Este importante patrimonio ha despertado un interés tardío en investigadores y autoridades políticas en Francia, en comparación con los países anglosajones. Y en España aún se ha retrasado más pues, como dice Cañizares “En España, el reconocimiento del valor patrimonial de las antiguas fábricas y el paisajismo industrial y las minas es tardío respecto a países europeos de industrialización histórica. Es posible apreciar las sensibilidades sociales o acciones institucionales que promueven la protección, conservación y puesta en valor de esta herencia tan singular que es difícil de asimilación, sin concienciación previa, a la condición de “monumento”, que se atribuye sin discusión a un puente romano o una catedral gótica” (Cañizares et al., 2019, p. 182).

Aún hoy, se refleja esta falta de entusiasmo en la ausencia de especialistas españoles en la última conferencia TICCIH que tuvo lugar en septiembre de 2022 en Montreal y donde no estuvo presente ninguna delegación (a diferencia de Portugal e incluso de Brasil).

Se pretende también demostrar que la conservación y rehabilitación del patrimonio industrial pueden ser estrategias relevantes para la revitalización de

---

<sup>1</sup> Actas del seminario europeo en Bilbao, 13-15 de diciembre, 2001.

pequeñas localidades manufactureras, pero en las que, en ocasiones, el desarrollo turístico no acaba de ser una realidad. Se ha optado por un método comparativo con estudios bibliográficos y entrevistas con actores sobre el terreno<sup>2</sup>.

Las dos pequeñas localidades estudiadas son Thiers en Francia y Béjar en España. Esta elección se explica por características comunes, base para una adecuada comparación<sup>3</sup>. Estas son: mismo tamaño poblacional (alrededor de 12.000 habitantes), ubicación en la Diagonal del Vacío europea (Macizo Central en un caso, estribaciones de la Sierra de Gredos en el otro), idéntico solar (urbanización que se extiende desde un promontorio rocoso hasta el fondo del valle), presencia de una industria secular pujante antes de comenzar el declive (especialmente en Béjar).

Béjar es una pequeña ciudad fortificada, que se encuentra en el centro-oeste del país, en la región de Castilla y León, y en el límite de tres provincias: la de Salamanca, con la capital 70 km al norte, la de Ávila, 105 km al oeste, y la de Cáceres, 135 km al sur. Thiers se encuentra en el centro de Francia, en la región de Auvergne Rhône-Alpes, entre Clermont-Ferrand (45 km) y Lyon (150 km).

## II. BÉJAR (CASTILLA Y LEÓN): UN PATRIMONIO INDUSTRIAL NO VALORADO EN SU JUSTA MEDIDA

### II. 1. Auge y caída de la Manchester Castellana

#### *II.1.a. Los inicios de la actividad textil*

Aunque de forma muy rudimentaria, parece que la actividad textil se inició en Béjar durante el siglo XIII. Es decir, apenas un siglo después de la repoblación realizada por Alfonso VIII, que comenzó a finales del siglo XII (Martín Martín, 2012).

En la puesta en marcha de la manufactura textil pudieron influir factores tales como la pobreza agrícola del terreno, la proximidad de la materia prima (ovejas extremeñas), abundancia de agua de buena calidad, cuantiosos recursos forestales y florecientes mercados en los alrededores, como el de Medina del Campo (Bueno Aguado, 1973). Tres siglos después, la manufactura textil

---

2 Para abordar los dos ejemplos en detalle, no hemos escrito una sección sobre el marco teórico. En su lugar, remitimos al lector a un artículo de uno de los autores (actualmente en revisión en otra revista y a las obras citadas en la bibliografía).

3 También hay que señalar que Béjar formaba parte del panel de pequeñas localidades españolas estudiado en la tesis doctoral de uno de los autores (Férol, 2010).

había echado raíces y crecía favorecida por la influyente familia ducal, los Zúñiga. Durante este período se construyeron varios de los símbolos emblemáticos de la riqueza económica de la entonces villa, aún hoy visibles, tales como el Palacio Ducal, el Bosque y el claustro del Convento de San Francisco, todos ellos del siglo XVI.

En 1691, la duquesa viuda, M<sup>a</sup> Alberta de Castro, y su suegra, M<sup>a</sup> Teresa Sarmiento, gestionaron la llegada a Béjar de un grupo de flamencos para establecer obradores textiles en la ciudad, los cuales firmaron también un contrato para enseñar a los naturales de la villa el arte de la fabricación de paños finos. La aportación de estos maestros flamencos es innegable ya que bajo su liderazgo técnico la calidad de los productos textiles mejoró considerablemente.

En 1715, la ciudad se especializó en uniformes militares, nicho de mercado que se convertiría en uno de los puntales del sector textil bejarano. El éxito fue tal que en 1761 había 177 talleres y alrededor de 3000 trabajadores. Pero las guerras napoleónicas golpearon con fuerza a España, especialmente a la provincia de Salamanca, propiciando unos años de carestía y de decaimiento industrial, situación que se revirtió a partir de la década de los veinte del siglo XIX.

#### *II.1.b. Apogeo de la actividad textil: 1824-1975*

La revolución industrial llega a Béjar hacia 1824. Buena parte de la burguesía bejarana invierte entonces en la fabricación de tejidos y en el comercio, iniciándose una época de bastante prosperidad económica y social. Dice Madoz que, “Hacia 1849 existían 200 fábricas con una producción de 754.600 varas de paño y bayeta, empleando a 4.000 personas, más otras 600 que lo hacían en los 40 telares de lino y cáñamo que también había” (Madoz, 1846). La producción era por entonces de unas 23.000 piezas con cerca de cinco mil personas ocupadas, lo que da idea de la gran importancia del sector textil en Béjar en aquella época” (Sánchez y Vázquez, 2009, p. 34).

Algunos fabricantes adquirieron máquinas para hilar y cardar, pero había escasez de mano de obra cualificada para operarlas. Por esta razón, las fuerzas vivas de la localidad apoyaron la creación en 1852 de una Escuela Industrial, transformada en 1901 en Escuela Superior de Industrias, centro formativo que continúa en la actualidad como Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial. Lamentablemente, la actividad económica se vio frenada por la tardía llegada del ferrocarril (en 1894-1896), lo que dificultó el suministro de carbón, materias primas y la llegada de maquinaria pesada, así como la salida de mercancías para su venta en otras localidades.



La Guerra Civil (1936-1939), paradójicamente, fue provechosa para la industria textil bejarana, que a su comienzo se encontraba en situación casi agónica. Como Cataluña y Valencia quedaron en zona republicana, la ciudad se convirtió en el principal centro textil lanero de la zona nacional. Al igual que pasó con la llegada de los maestros flamencos en el siglo XVII, Béjar se benefició de la llegada de empresarios y técnicos, esta vez catalanes, que contribuyeron a la mejora de los procesos y fomentaron la creación de empresas. Dice Billoch que “A partir de ese momento [la Guerra Civil] empezó la verdadera transformación de Béjar y de una industria casi artesana se pasó a una gran industria, de un ritmo de población acelerado. Las fábricas se transformaron totalmente, con importación de maquinaria abundante, nueva, moderna, dotada con los últimos adelantos. Llegaron técnicos y se asimilaron sus enseñanzas, [...] ; se triplicó el ya considerable número de telares y la población pasó de ocho a veinte mil habitantes” (Ferrán Billoch, 1955, p. 16) <sup>4</sup>.

Además, con gran parte de la industria textil catalana y levantina en reconstrucción, Béjar experimentó un fuerte crecimiento después de la Guerra Civil debido a la fuerte demanda de paños del mercado nacional. Hasta los pequeños talleres aumentaron significativamente su maquinaria y su producción y, además, aparecieron nuevas fábricas. En 1946 había 48 tejedurías, 6 empresas de hilatura, 3 industrias de lana regenerada y 5 lavaderos de lanas, aparte de fabricantes de boinas, cintas, jabones...

En la década de 1960, Béjar era considerado el único centro industrial importante de Castilla la Vieja. “Tan solo en Béjar las fábricas son capaces de marcar su impronta sobre la fisonomía de la ciudad y de imponer un ritmo a su vida” (De Terán, 1968, p. 133). A finales de esa década la ciudad llegó a tener una cifra próxima a los 18000 habitantes, con una población activa que, solo en el textil, daba trabajo a unas 3.200 personas repartidas entre 95 fábricas, la mayor parte de ellas de mediano o pequeño tamaño. Béjar es entonces elogiada por la calidad de su producción y reconocida por su riqueza, de ahí la conocida expresión "vivir como los más ricos de Béjar". Pero ese tiempo pasó, y como apuntaba en 2006 Roberto Yuste, gerente de la única fábrica de confección que entonces quedaba, “la vida ha desaparecido”.

Pero, ¿cómo llegamos a este punto?

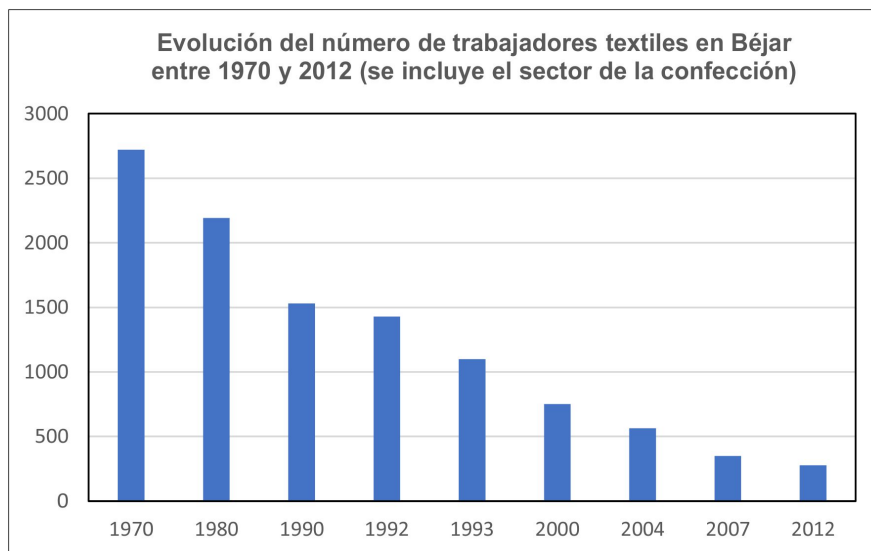
---

<sup>4</sup> En realidad, Ferrán Billoch redondea la cifra, pues el máximo número de habitantes que ha tenido Béjar fue de 17.576 en el año 1970.

### II.1.c. El tiempo de la desilusión

A finales de la década de 1970 Béjar empezó una decadencia industrial que dura hasta nuestros días y que comenzó con el cierre de varias empresas textiles (Carbajo, Téllez, Hernández Agero, ...). Se apuntan como razones: la fuerte subida de los precios de la energía tras la primera crisis del petróleo, en 1973, la mayor modernización y diversificación de productos del resto de los centros textiles españoles, especialmente de los catalanes y valencianos, y la competencia exterior cada vez más fuerte de los países asiáticos. También se achaca a algunos industriales el haber preferido invertir los beneficios de sus empresas en bienes raíces, en lugar de reinvertirlo en sus negocios.

**Figura 1:** Evolución del número de trabajadores textiles en Béjar entre 1970 y 2012 (se incluye el sector de la confección).



Fuente: Javier R Sanchez Martin (2012; p. 125).

En el año 2000 el sector textil bejarano está representado por 35 empresas que empleaban a 752 trabajadores (Figura 1). Pero nueve años después solo quedaban una docena de empresas con unos 300 empleados. Y en 2023 resisten seis empresas que emplean a unas 60 personas. Según declaraciones de la Cámara de Comercio e Industria local, Béjar ha concentrado sus esfuerzos en pequeñas producciones de géneros textiles de calidad media-alta, para hacer frente a la competencia. Sigue fabricando también tejidos de uniformidad, aunque ya en pequeñas cantidades, no como en los años cincuenta o sesenta.

El destino de los viejos edificios industriales se reduce a tres escenarios. Algunas edificaciones se encuentran sin actividad alguna, prácticamente abandonadas. Es el caso de la empresa Textil Navazo, fundada en 1832 y cerrada en 2007. Era un referente en el lavado y tintura de lana. Entre 2008 y 2012 funcionó allí una empresa fabricante de paneles solares fotovoltaicos y térmicos, Unisolar, que cerró debido a la crisis económica y financiera mundial que se desató por esos años y a una normativa legal en España poco favorable para la energía solar. Pero también es el caso de la de Luis Izard Muñoz, García y Cascón, Transa y otras.

Otros edificios han tenido más suerte y hoy día tienen una segunda vida, ya sea en el sector industrial o cambiando completamente su uso al sector terciario. En el primer caso, podemos citar las instalaciones de la fábrica de hilados y tejidos de los Hernández-Agero, fundada a principios del siglo XIX y cerrada en 1976. Actualmente alberga una empresa de puertas y ventanas de PVC que da trabajo a más de sesenta personas. La fábrica de tejidos de Hijos de Rafael Díaz corrió la misma suerte: creada en 1837, cesó su actividad en 2017, pero enseguida fue adquirida por una empresa fabricante de paneles de aislamiento térmico y acústico. En el sector terciario o de servicios, los ejemplos son más numerosos. Así, muchas antiguas naves industriales albergan hoy centros comerciales, talleres de automóviles, empresas del sector alimentario, viviendas, etc.

Desde el inicio de la crisis los habitantes de Béjar vivieron con estupor el cierre de sus fábricas. Cegados por la desesperación, no entendieron la apatía, real o supuesta, de las autoridades políticas del PSOE en los años ochenta y principios de los noventa y en 1995 otorgaron la mayoría al PP. Este giro político no fue anecdótico. Por un lado, simbolizó el malestar de la población de “la Perla Roja de Castilla” (en referencia a su condición de bastión político de izquierda). Por otro lado, este cambio de equipo municipal supuso un punto de inflexión en la historia de la ciudad. Comenzaba entonces una nueva etapa, con el fomento del turismo como uno de los ejes principales en los que se quería centrar el equipo del PP (entrevistas a P. Pozo, concejal de educación, 2006, y Brossmann, 2007).

## II.2. Un tímido turismo industrial<sup>5</sup>

### II.2.a. La Ruta de las Fábricas Textiles: un camino singular

En el año 2002, el ayuntamiento decidió aprovechar el itinerario seguido por el colector de las aguas residuales de la ciudad hasta la depuradora, que transcurre por la orilla del río Cuerpo de Hombre<sup>6</sup>, para delimitar por encima un camino que recorre los viejos edificios industriales, unos funcionando y otros abandonados.

Sánchez y Frías (2021) indican que el patrimonio industrial conservado en Béjar incluye los edificios, las altas y esbeltas chimeneas fabricadas en ladrillo refractario y asociadas a las calderas de carbón, los puentes de servicio que comunicaban edificios a ambos lados del río, o las presas (pesqueras) que retenían el agua del río y la desviaban mediante canales hasta las factorías textiles para lavar la lana, teñirla o batanarla. Esta agua proporcionaba también la energía hidráulica suficiente para mover las ruedas hidráulicas (o de cárcavo), primero, y después las turbinas que, a su vez, movían la maquinaria fabril. También hay que incluir los tendedores de paños para secar los tejidos al aire libre y darles el ancho acabado y, por supuesto, la maquinaria utilizada en el proceso textil lanero. La mayor parte de ella, o se ha vendido de segunda mano, o ha sido destinada a la chatarra. Queda aún la maquinaria existente en el Museo de la Industria Textil y, por supuesto, la que tienen las fábricas textiles que están en funcionamiento. Y para completar la muestra del patrimonio industrial que es posible encontrar en Béjar habría que añadir los caminos o sendas por las que se desplazaban andando los obreros hasta las fábricas, las barriadas obreras, el patrimonio inmaterial, etc.

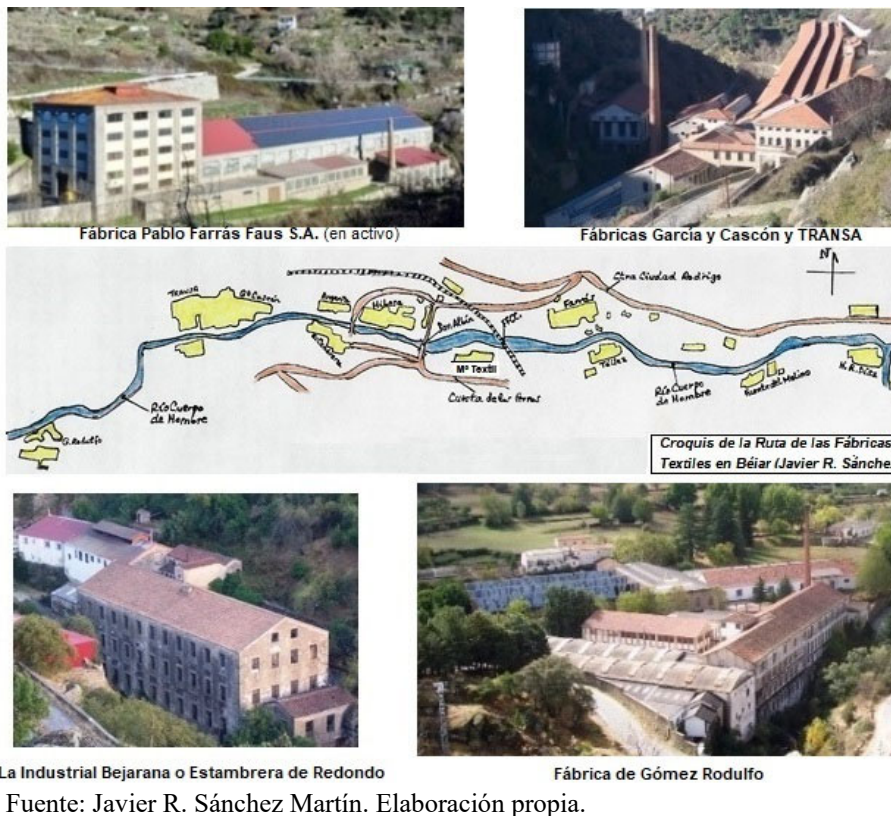
Este patrimonio industrial es único en Castilla y León y se ofrece a los interesados en su mayor parte a lo largo del Río Cuerpo de Hombre, siguiendo la Ruta de las Fábricas Textiles (Figura 2). Con una longitud de 4 km de ida y vuelta, este camino peatonal permite descubrir 11 edificios industriales emblemáticos de la ciudad y aprender con paneles explicativos que aportan información sobre la historia del lugar. Esta ruta conecta con una Vía Verde, que transcurre siguiendo la antigua vía férrea del ferrocarril Astorga-Plasencia.

---

<sup>5</sup> Aquí sólo hablaremos de turismo industrial.

<sup>6</sup> Hay que precisar que algunas instalaciones industriales se encuentran también dentro del recinto urbano de la ciudad.

**Figura 2:** La Ruta de Las Fábricas Textiles (Béjar)



Fuente: Javier R. Sánchez Martín. Elaboración propia.

### II.2.b. El Museo Textil: “homenajear y dignificar”

En 1949, Serafín Gilart Fité, catalán llegado a Béjar a poco de terminar la Guerra Civil española, alquiló una antigua fábrica de curtidos y batanes, anteriormente propiedad de José Rodríguez Yagüe, el dueño de la Fabril Militar. En 1974 trasladó la fábrica al otro lado del puente de San Albín, quedando abandonado un hermoso edificio, si bien en notable estado de deterioro. En el año 1997 fue adquirido por el ayuntamiento de Béjar, que decidió rehabilitarlo como Museo de la Industria Textil<sup>7</sup> (Figura 3). Pero primero la obra y luego la inauguración sufrieron considerables retrasos debido, en parte, a motivaciones políticas. Después de dos millones de euros de inversión y dieciséis años

<sup>7</sup> El edificio sufrió una reforma en profundidad, por lo que poco queda del antiguo edificio.

de espera, finalmente se inauguró en 2015. El edificio tiene 3150 m<sup>2</sup> construidos y, entre las máquinas expuestas y las exposiciones fotográficas, se puede contemplar todo el ciclo textil lanero: cardado, hilado, tejido, teñido, acabado y confección de vestuario.

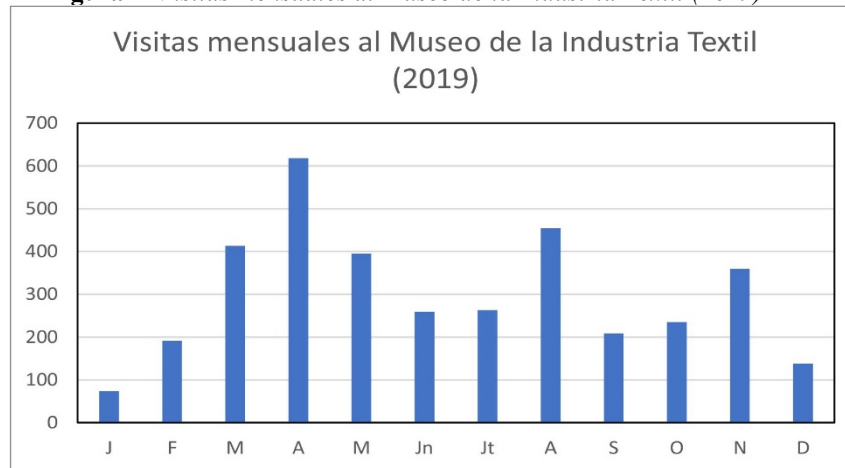
**Figura 3:** *El Museo de la Industria Textil (Béjar)*



Fuente: Fotografía de Jesús Castellano (Béjar)

Para la Oficina de Turismo, la creación de este museo es una forma de reactivar el interés por la actividad textil, rendir homenaje a un sector que ha enriquecido a la ciudad y a los que han sido y son sus trabajadores. Se trata también de dar a conocer la historia a las generaciones más jóvenes, el saber hacer y los valores de la población trabajadora. Y de añadir un atractivo turístico importante a la población (Figura 4).

Sin embargo, a pesar de sus 3600 visitantes al año (datos de 2019), de momento atrae a menos gente que otros museos de Castilla y León. La culpa quizá sea de que su escenografía es demasiado clásica, con un mínimo uso de las nuevas tecnologías. Aunque todo es cuestión de realizar algunas inversiones lo que, con el tiempo, se hará. Otro de los problemas a que se enfrenta el Museo es al de la correcta conservación de la maquinaria, fotografías, etc., ya que la humedad es elevada debido a la cercanía del río.

**Figura 4:** Visitas mensuales al Museo de la Industria Textil (2019)

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por la Oficina de Turismo de Béjar

### II.3. El patrimonio industrial inmaterial

Recientemente ha surgido una iniciativa con la que se trata de poner en valor el patrimonio inmaterial y que involucra a la población. El proyecto *Anudando*, liderado por la empresa de comunicación 'Tierra Voz' y apoyado económicamente por el Ayuntamiento y la Junta de Castilla y León, pretende dar vida al patrimonio industrial a través de la realización de documentales en los que se recogen testimonios orales de ex trabajadores y habitantes de la ciudad textil<sup>8</sup>. La elección del audiovisual se explica por su capacidad de transmitir emociones y promover el desarrollo del imaginario colectivo. Carmen Comandran<sup>9</sup>, directora del proyecto, indica doce objetivos a conseguir:

- Poner en valor el patrimonio industrial bejarano.
- Revitalizar la ciudad a través de actividades de recuperación de memoria oral.
- Favorecer el conocimiento y la identificación de la población con sus bienes culturales.

<sup>8</sup> La presentación del proyecto está disponible en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=qLPXR2nrVNA>, consultado el 20/01/2023.

<sup>9</sup> Posgraduada en Producción Ejecutiva de documentales. DEA en Comunicación Audiovisual y Publicidad tras realizar estudios de doctorado en comunicación, cultura y educación. Licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Salamanca. Realiza Estudios Europeos y de cine en Londres.



- Crear espacios de diálogo: material / inmaterial; intergeneracional, mujeres-hombres, interterritorial.
- Formar en tecnologías innovadoras de la comunicación para la difusión del patrimonio.
- Impulsar un mejor conocimiento de la realidad y una mayor valoración de los bienes culturales.
- Generar nuevos recursos para la ciudad.
- Favorecer la participación de la ciudadanía en el cuidado y difusión de los valores del patrimonio cultural.
- Sensibilizar acerca del valor esencial del patrimonio cultural, industrial y oral, para la sociedad, como integrante de los valores propios de nuestra tierra.
- Favorecer la innovación en el conocimiento, la intervención, la difusión y la gestión del patrimonio cultural.
- Facilitar la interacción con el patrimonio cultural a través de plataformas de participación e iniciativas participativas.
- Identificar itinerarios del patrimonio industrial en la ciudad.

#### **II.4. Mirando al futuro**

Al final, y a pesar de las acciones ya realizadas, creemos que las riquezas ancestrales de Béjar no han sido aún suficientemente difundidas y explotadas con fines económicos. A este respecto, Zaparain y Ortúñez (2016) han mencionado formas de reutilización del patrimonio industrial. Este patrimonio podría ser una solución para diversificar la oferta de Béjar, que ya es un pequeño centro turístico gracias, en particular, a la estación de esquí de La Covatilla y a su patrimonio histórico-artístico. “Siendo como es el turismo industrial un valor en alza debemos repensar nuestra oferta de turismo y, desde luego, incluirlo en una oferta global y bien organizada que la ciudad de Béjar aún tiene pendiente de realizar” (Sánchez y Frías, 2021). Pero se levantan voces para advertir contra este espejo de alondra<sup>10</sup>. “Estos resultados [le choice du tourisme] concuerdan con la literatura inglesa que ve las pequeñas ciudades periféricas como ámbito de pervivencia del comercio de proximidad y como espacios obligados a vivir de sus recursos endógenos, tanto patrimoniales (orientados al turismo) como demográficos (atención al envejecimiento, por ejemplo), a la vez que muy dependientes de los fondos públicos. No obstante, cabe interrogarse por la sostenibilidad de este modelo de economía urbana subvencionada en el marco actual de contracción drástica y prolongada de los recursos financieros de la Administración” (Sánchez Hernández, 2013). Miremos precisamente en Francia cómo el patrimonio industrial puede constituir un recurso.

---

<sup>10</sup> Son espejitos para engañar a la vista.



### III. THIERS (AUVERGNE RHÔNE-ALPES): UNA ANTIGUA CONCIENCIA PATRIMONIAL

#### III.1. La adaptabilidad de la industria de Thiers

La metalurgia se desarrolló en Thiers desde principios del siglo XIV, en particular gracias a su ubicación geográfica en las gargantas del Durole, un río con un flujo torrencial que discurre próximo a la zona alta de la ciudad. Desde el final de la Edad Media, la cuchillería se benefició de redes comerciales a múltiples escalas, tanto de vendedores ambulantes regionales como de grandes familias de comerciantes que vendían sus productos en toda Europa, particularmente a Italia, España y más allá, al Nuevo Mundo. Las aguas del río también fueron aprovechadas, desde la Edad Media, por una importante actividad de curtiduría y fabricación de papel que contribuyó a una explotación del río hasta el siglo XIX (Henry, 2005).

Gradualmente, los cuchilleros reemplazaron a los curtidores y fabricantes de papel. Esto lo aprovecharon para mecanizar su herramienta de trabajo (ruedas hidráulicas reemplazadas por turbinas) así como ciertas etapas del proceso de fabricación. Por lo tanto, se establecen auténticas fábricas de cuchillería y de suministros relacionados como, por ejemplo, los mangos de cuchillos. Sin embargo, el lugar tiene inconvenientes: difícil acceso, orillas estrechas... En la primera mitad del siglo XX, la industria cuchillera de Thiers era muy próspera y empleaba a más de 16.000 personas en 300 a 400 empresas. Se fabricaban diversos productos: cuchillos plegables, de caza, de mesa, cuchillos de trinchar para profesionales, así como artículos relacionados (servidores de tarta, peladores, tijeras, etc.).

Pero la actividad cuchillera en el área de Thiers comenzó a sufrir dificultades en la década de 1960 con la erosión de los mercados coloniales y, andando el tiempo, en la primera década del siglo XXI experimentó una grave crisis de empleo. Así, entre 1998 y 2007, el número de trabajadores asalariados en esta industria cayeron un 33% en la zona de Thiers, perdiéndose más de 2.300 puestos de trabajo durante ese período, siendo la ciudad una de las diez zonas de empleo de entre las ciudades francesas más afectadas por pérdidas industriales (INSEE, 2010). Pero esta crisis habría sido peor si los cuchilleros o subcontratistas de los cuchilleros no hubieran diversificado sus actividades en las décadas anteriores, utilizando su *know-how* para avanzar hacia el corte de metales, inyecciones de plástico para el automóvil, armamento, aeronáutica, herrajes, etc.

Las empresas ubicadas en el *Vallée des Usines*<sup>11</sup> están en gran parte abandonadas pero, a diferencia de Béjar, estos páramos industriales no son sinónimo del declive de la industria en la ciudad. Algunos propietarios, como Wichard<sup>12</sup>, simplemente se mudaron a una zona industrial más moderna y mejor comunicada, cerca de la carretera.

### III.2. Valorización principalmente cultural del patrimonio industrial

#### III.2.a. Proyectos turísticos clásicos en las décadas de 1980 y 1990

A finales de la década de 1970, el alcalde y su delegado de Cultura y Hacienda se concienciaron de que la progresiva sustitución de la industria cuchillera por otras podía conllevar la desaparición de saberes y tradiciones industriales centenarias. Su primera acción fue crear un Museo de la Cuchillería<sup>13</sup>, inaugurado en 1982, con una superficie de 650 m<sup>2</sup> en dos ubicaciones (edificios medievales) y aprobado por la *Direction des Musées de France* (Figura 5). Un recorrido por el museo permite conocer la historia de la cuchillería desde la Edad Media hasta la llegada de la industrialización y se exhiben 800 piezas de colección. En cuanto a los talleres de demostración, hacen que el montaje de cuchillos sea aún más comprensible para los visitantes. Aunque la idea era buena, no toda la población y los industriales estuvieron de acuerdo con el formato que se dio a este Museo. Según Potte: “Hicimos el museo contra el consejo de la profesión, que nos acusó de matar una actividad viva al transformarla en un museo. El museo es el pasado, el pasado muerto...” (JC Potte, asistente cultural, 1996).

**Figura 5:** El Museo de la Cuchillería (Thiers)



Fuente: Museo de la Cuchillería (Thiers).

FUENTE: Museo de la Cuchillería – Thiers (2022)

<sup>11</sup> Valle de las Fábricas: Cadena de fábricas a lo largo de la cuenca del río Durolle que ocupa más de 5 km por debajo de la ciudad.

<sup>12</sup> Fundada en 1919, en la actualidad es líder mundial en aparejos.

<sup>13</sup> 23 000 visitantes en 2019, pero 50 000 / 60 000 a finales de la década de 1980 y comienzos de la de 1990.

En la década de 1990, el municipio también se interesó en el proyecto de desbrozado de molinos hidráulicos con una rueda de una asociación local. Decide hacerse cargo de las obras y convertir este valle en un sitio turístico, anexo al Museo de la Cuchillería. Inaugurado en 1998, la Vallée des Rouets en francés (Figura 6), de 6 km de largo, es visitada por 5.000 personas cada año. Pero esta apertura al público se produjo en un contexto de hostilidad latente por parte de los habitantes del caserío. “Les despojaron de su lugar. Estábamos invadiendo su sitio”. Desde entonces la opinión de la población ha cambiado y las cosas se han calmado.

**Figura 6:** *La Vallée des Rouets (Thiers)*

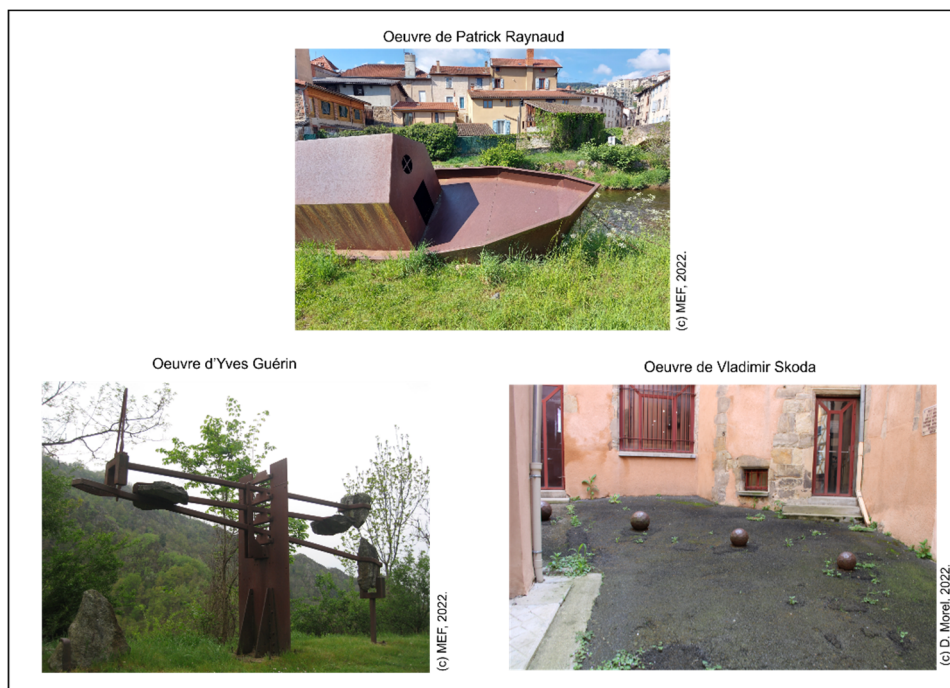


FUENTE: Marie-Eve Férérol (2022) y David Morel (2022). (Arriba, el Rouet Lyonnet, el único visitable)

### III.2.b. El Simposio Nacional de Esculturas Monumentales en Metal y la creación del Centro de Arte Contemporáneo

A raíz del movimiento descentralizador de los años 80 e impulsado por el entusiasmo de Jack Lang, entonces ministro de Cultura, el municipio decidió rendir homenaje al pasado industrial de la ciudad organizando, en 1985, un simposio nacional de monumentos escultóricos en metal. Para los elegidos, este arte se refiere al trabajo del metal, que es de lo que se hacen los cuchillos. Artistas internacionales de la talla de Openheim, así como nacionales, fueron invitados a Thiers para que pudieran realizar obras en metal, con la ayuda de empresas locales. Alrededor de veinte están repartidas por la ciudad, pero hoy se encuentran en estado lamentable o han desaparecido (Figura 7). El problema, como en muchas ocasiones, es de falta de conservación, ya que dichas esculturas requieren de un mantenimiento.

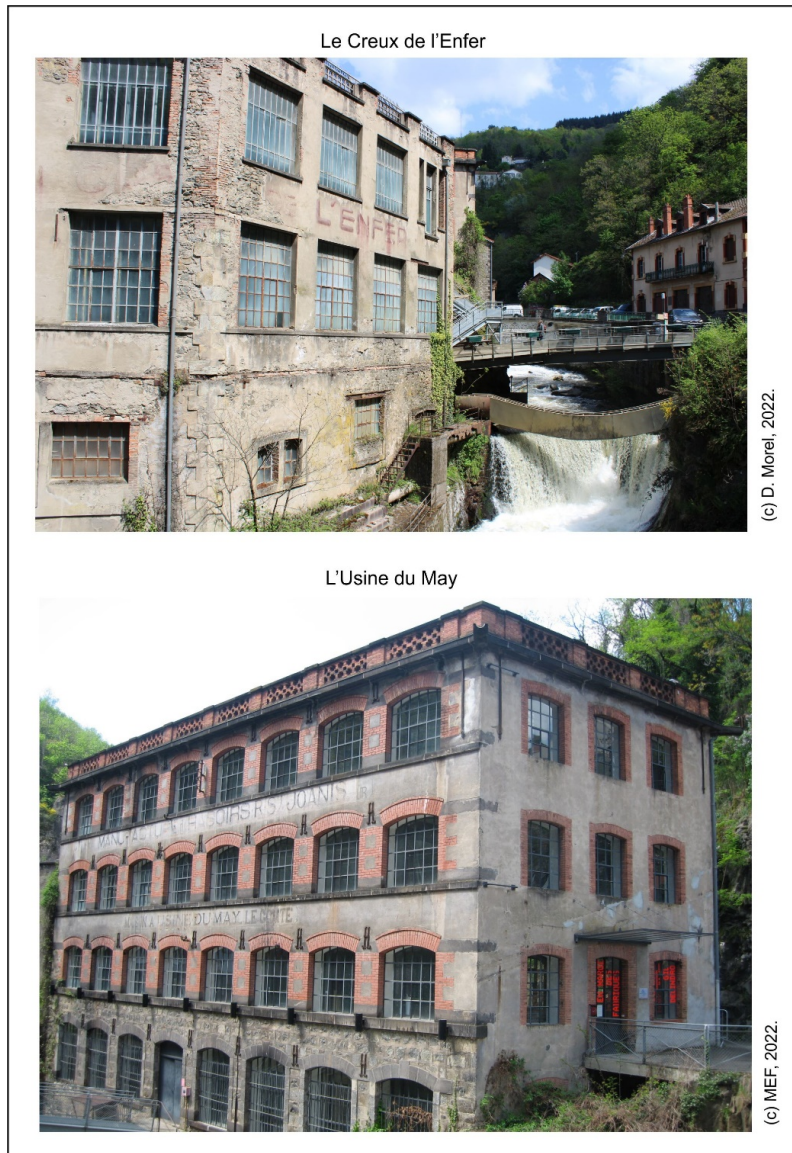
**Figura 7:** Ejemplos de esculturas de Simposio de 1985 (Thiers)



FUENTE: Marie-Eve Férérol (2022) y David Morel (2022)



**Figura 8:** El Centro de Arte Contemporáneo del “Creux de l’Enfer” (con una pasarela en forma de cuchillo de G. Trakas a sus pies) y su nuevo anexo, la fábrica de May. Ejemplos de esculturas de Simposio de 1985 (Thiers)



FUENTE: Marie-Eve Férérol (2022) y David Morel (2022)

Siempre en una lógica arte/metal, en 1988 el municipio apoyó la creación de un Centro de Arte Contemporáneo ubicado en una antigua fábrica en *la*

*Vallée des Usines*, aguas abajo de la ciudad (Figura 8). Se decidió mantener la estructura y fachada de época de este edificio. Muy lejos de este ambiente cultural, la población se mostró escéptica<sup>14</sup> ante este proyecto y las iniciativas de los primeros directores no ayudaron a mejorar el nivel de aceptación. Sin embargo, y pese a las reticencias de la población, está claro que esta apuesta ha sido un éxito para esta localidad de 13.000 habitantes. Etiquetado en 2019 como centro de arte de interés nacional, recibe alrededor de 9.000 visitantes cada año, procedente principalmente de fuera de la ciudad.

En 2001, al mismo tiempo que se procedía a la adquisición de nuevas fábricas abandonadas y consolidación de las estructuras y cubiertas, el nuevo alcalde puso en un segundo plano la promoción del patrimonio industrial. Se mostraba más partidario de dar prioridad al centro medieval de la ciudad, en constante despoblación y que vive permanentemente bajo la amenaza de derribarse. Téngase en cuenta, sin embargo, que fue durante su mandato (2001-2014) cuando *la Vallée des Usines* entró en la Guía Michelin, clasificado con dos estrellas.

### *III.2.c Abundancia de proyectos en torno al patrimonio industrial en los albores de la década de 2020*

En 2020, el credo de las nuevas autoridades municipales vuelve a ser la puesta en valor del patrimonio industrial. Sin embargo, sus pretensiones corren el riesgo de ser revisadas a la baja, por el excesivo número de proyectos a abordar.

En el Valle de las Fábricas hay varios edificios emblemáticos. Por ejemplo, *Les Forges Mondières*<sup>15</sup>, antiguo molino hidráulico del siglo XV, que se convirtió sucesivamente en papelera, aserradero y fábrica de cuchillería (Figura 9). Convencido del potencial de este patrimonio, el concejal de turismo propone darles una segunda vida. Incluidas en el inventario de monumentos históricos de 2002, estas *Forges Mondières* se han mantenido en buen estado. En 1984 cerraron de la noche a la mañana y todavía pueden verse los equipos y efectos personales de los trabajadores. Es un edificio con alma; allí, con el ruido de fondo del río Durole, la humedad que rezuma la pared rocosa y la oscuridad, se intuye la dureza del trabajo. En 2021, la ciudad encuentra un mecenas en la Fundación Michelin, empresa multinacional originaria de esta región. Se destinan 300.000 € a la consolidación de la estructura (armazón, cubierta, paredes), aportando el ayuntamiento los otros 240.000 € necesarios.

---

14 Esto sigue siendo en parte cierto a día de hoy.

15 *Mondières* es un apellido de familia.

Todavía no se ha presupuestado la 2ª fase de las obras, desconociéndose todavía qué uso dará a este edificio el ayuntamiento que, necesariamente, está condicionado por el Plan de Prevención de Riesgos por Inundaciones. Sea como fuere, y con motivo de eventos, actualmente acoge visitas de las llamadas de exploración urbana (urbex), supervisadas por el ayuntamiento.

**Figura 9:** *Les Forges Mondières, por dentro y por fuera*



FUENTE: Marie-Eve Férérol (2022)

También se beneficia de una atención especial otra fábrica en el Valle: la *Usine du Pont de Seychalles* o “*Paquebot*” (el Foro) por su apariencia única (Figura 10). Aquí, el trabajo futuro será financiado en parte con fondos procedentes del *Loto du Patrimoine*. Tal y como reconoce el asistente de turismo. Los 85.000 € que pueden obtenerse del citado juego representan una pequeña parte de los 500.000 necesarios, pero la participación en el Loto ha servido de caja de resonancia. El nuevo uso de este *Paquebot* es aún impreciso. Podría albergar exposiciones, reuniones o, una vez más, albergar una fábrica de cuchillería.

**Figura 10:** “Le Paquebot” (el Foro), antigua fábrica comprada por la Société Générale de Coutellerie et d’Orfèvrerie en 1910 (Thiers)



(c) MEF, 2022.

FUENTE: Marie-Eve Férérol (2022)

#### IV. CONCLUSIÓN

El presente artículo se sitúa en la encrucijada de dos líneas de investigación en geografía contemporánea: una relativa a las pequeñas ciudades y otra relativa al patrimonio industrial. Thiers y Béjar, Béjar y Thiers son arquetipos de pequeñas ciudades enfrentadas al declive de su industria emblemática sin una alternativa clara, con lo que conlleva de pérdida de población y de servicios. Pero ambas reaccionaron de distinta manera.

En Béjar, ciudad que se puede definir como de monocultivo industrial, la actividad textil ha tenido demasiado impacto en la economía de la ciudad como para que la población y sus representantes políticos vean como un importante recurso económico el rico patrimonio industrial que ha quedado. Aquí, el tiempo debe hacer su trabajo. El “período de luto” (Edelblutte, 2014) puede no haber terminado todavía. En 2007, Brossmann se mostró pesimista sobre el éxito de la orientación turística, argumentando que Salamanca estaba demasiado cerca. “Aunque el municipio pretenda mejorar la oferta en este ámbito con proyectos como el de la Ruta de las Fábricas Textiles, no aumentará la atracción suficientemente, de manera que pueda competir con ciudades de mayor interés cultural como Salamanca. [...]” (2007, p. 28).



Sin embargo, no podemos estar de acuerdo. Es cierto que Salamanca, ciudad cultural y turística de relieve nacional, está demasiado cerca como para eclipsar los atractivos de Béjar. Pero estamos convencidos de que hay un espacio para el turismo industrial en la provincia. Solo hay que dar a conocer las riquezas que encierra, porque si no se conocen es como si no existieran. ¿Por qué no podría lograrse, por ejemplo, que un porcentaje de las personas aficionadas al turismo cultural que visiten la capital de la provincia complementaran su visita desplazándose a Béjar para conocer, entre otras cosas, su rico patrimonio industrial? Si en Castilla y León ha habido pequeños pueblos, como Val de San Lorenzo, que ya lo han hecho, ¿por qué no lo va a hacer Béjar?

En Thiers, tal observación no es necesaria. Y es que son raras las ciudades que pueden presumir de una actividad turística en torno a la industria de la cuchillería. Además, la industria sigue muy presente. Con casi el 70 % de los instrumentos de corte producidos en Francia, Thiers sigue afirmándose como la capital nacional de la cuchillería. A esto hay que sumar las nuevas industrias nacidas del ancestral saber hacer creado en torno al trabajo del metal y del cuerno. La diversificación de la ciudad hacia el turismo ha tenido, por tanto, una mejor aceptación, sin que ello signifique que haya tenido éxito aún (centro de la ciudad desvitalizado, reducida capacidad de acogida y restauración, etc.). Para los fabricantes de hoy, el componente turístico es incluso una forma de darse a conocer y aumentar sus ventas. Además, *la Vallée des Usines* con su historia, su riqueza arquitectónica y una identidad propia se está convirtiendo definitivamente en un activo en términos de marketing territorial pero también de marketing comercial. Una empresa de cuchillería de Thiers, Fontenille-Pataud, ha invertido en una antigua fábrica para aprovechar el aura de este valle y anclar su producción en una historia milenaria, mientras un empresario privado vuelve a ocupar La *Croix de Fer* para crear un allí centro de arte privado, complementario al CAC. Finalmente, una gran marca de lujo también está considerando instalarse en este lugar<sup>16</sup>.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Association Renaissance des Cités d'Europe, (2002). *Patrimoine industriel et reconversion*, Actas del seminario europeo de Bilbao, 13-15 diciembre 2001, Bordeaux: Editions Confluences.

---

<sup>16</sup> En 2026, otra marca de lujo, *Van Cleef & Arpels*, también se instalará en los locales en desuso de una antigua planta metalúrgica a caballo entre Thiers y un municipio vecino. Habrá invertido (sin solicitar subvenciones) 25 millones de euros y creado 300 puestos de trabajo.

- Bell, D. y Jayne, M. (2009). «Small Cities? Towards a Research Agenda». *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 33, 3, pp. 683-699. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2009.00886.x>
- Brossmann, M. (2007). «El análisis del sector turístico en Béjar como caso de estudio de las nuevas políticas urbanas en las pequeñas ciudades». *Polígonos*, nº 17, pp. 7-31. <https://doi.org/10.18002/pol.v0i17.265>
- Bueno Aguado, C. (1973). *Del obrador a la fábrica: Vicisitudes de los centros textiles no catalanes*. Béjar: Ed. del autor, nº 17, pp. 25 y ss.
- Cañizares, C., Benito, P., Pascual, H. (2019). «Los límites del turismo industrial en áreas desfavorecidas. Experiencias singulares en España». *Cuadernos Geográficos*, vol. 58, 1, pp. 180-204. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6746>
- Daumas, J.C., (dir.), (2006). *La mémoire de l'industrie. De l'usine au patrimoine*. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté.
- Demazière, C. (2017). «Dealing with small and medium-sized towns (SMSTs) in urban studies». *Espaces & Sociétés*, vol. 168-169, 1, p. 17-32. URL: <https://www.cairn-int.info/journal-espaces-et-societes-2017-1-page-17.htm>
- De Terán, M. (1968). *Geografía regional de España*. Barcelona: Ariel.
- Edelblutte, S. (2014). «Reconversion industrielle ou redéploiement territorial? L'exemple de Thaon-les-Vosges, ancienne ville usine textile». *Géocoñfluences*. <https://acortar.link/YuaQi4>
- Édouard, J.C. (2012). «La place de la petite ville dans la recherche géographique en France: de la simple monographie au territoire témoin». *Annales de géographie*, nº 683, pp. 25-42. DOI: [10.3917/ag.683.0025](https://doi.org/10.3917/ag.683.0025)
- Férérol, M.E. (2010). *Les petites villes des espaces interstitiels: comparaison entre le sud Massif central et l'ouest de la Meseta espagnole (provinces de Salamanque, Avila et Cacérés)*. Tesis de geografía, Université Clermont II.
- Ferran Billoch, F. (1955). *Béjar y sus paños*. Colección Temas Españoles, Núm. 167. Madrid: Publicaciones españolas, pp. 1-28.
- Grossman, K. y Mallach, A. (2021). «The Small City in The Urban System: Complex Pathways of Growth and Decline». *Geografiska Annaler*, vol. 103, 3, pp. 169-175. <https://doi.org/10.1080/04353684.2021.1953280>
- Henry, A. (2005). «Un site urbain façonné par l'industrie: Thiers, ville Coutelière». *In Situ*, nº 5. <https://doi.org/10.4000/insitu.8588>
- Hernández Díaz, J.M. y Aviles Amat, A. (dir.), (2012). *Historia de Béjar (vol.2)*. Centro de Estudios Bejaranos, Departamento de Cultura, Diputación de Salamanca.
- INSEE Auvergne (2010). «Le Thiernois-Ambertois», *Les Dossiers* nº 23, 19 p. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/1294412>
- Lopez Trigal L. (2016). «Las pequeñas ciudades y aglomeraciones ibéricas: identificación, dinámicas y estrategias». *Ciudad y Territorio—Estudios Territoriales*, nº 187, pp. 25-42. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76462>
- Madoz, P. (1846). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomo IV. Madrid, pp. 117.
- Martín Martín, M<sup>a</sup> C. (2012). *Reconquista y Repoblación de la Tierra de Béjar*. En *Historia de Béjar (Vol. 1)*. Coord. por José María Hernández Díaz, Urbano Domínguez Garrido. Ed. Centro de Estudios Bejaranos, pp. 205-219.

- Sánchez Hernandez, J.L. (2013). «Lana fundida, nieve tejida: nuevas políticas urbanas frente al declive industrial en Béjar». *Scripta Nova, revista electronica de geografía y ciencias sociales*, vol. 17, nº 458. URL: [https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-458.htm#\\_ednref55](https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-458.htm#_ednref55)
- Sánchez Martín, J.R. (2012). «La industria textil de Béjar en el siglo XX y en los albores del XXI», en Hernández, J. M. y Avilés, A. *Historia de Béjar*, vol. 2, pp. 81-129.
- Sánchez Martín, J.R. y Frías, J.A. (2021). «La reutilización de los edificios industriales en Béjar». *Revista de Estudios Bejaranos*, nº 25, pp. 11-25.
- Sánchez Martín, J.R. y Vázquez, C. (2009). «La ciudad de Béjar y su patrimonio industrial textil». *Revista de la COIIM*, nº42, pp. 32-40.
- Vanier, M. y Cailly, L. (2010). *La France: une géographie urbaine*. Paris: A. Colin.
- Wagner M. y Growe A. (2021). «Research on Small and Medium-Sized Towns: Framing a New Field of Inquiry». *World*, 2(1), pp.105-126.
- Zaparaín F. y Ortuñez P. (2016). «Patrimonio histórico industrial de Castilla y León. Análisis y propuestas». *BRAC*, vol. 51, pp. 89-102.